

H. Cámpora fue hospitalizado anoche en el Centro Médico

Roberto Bolaños Huerta

El ex presidente argentino Héctor J. Cámpora llegó anoche a esta capital, luego de permanecer asilado durante tres años y siete meses en la embajada mexicana en Buenos Aires.

Reporteros nacionales y extranjeros, que se congregaron en las salas de espera internacionales, vieron frustrados sus intentos de entrevistar al ex mandatario, que fue rápidamente sacado por el hangar presidencial.

El avión de Aeroméxico, vuelo 480 procedente de Bogotá, fue detenido en la cabecera de la pista 23 derecha. Allí Cámpora abordó una sala móvil que lo condujo al hangar presidencial, en donde lo esperaban funcionarios del gobierno mexicano. Fue llevado, con una escolta de 15 vehículos, al Centro Médico Nacional.

A esa hora todo fue confusión en el pasillo interior del aeropuerto capitalino, que prácticamente se convirtió en pista de carreras donde reporteros, fotógrafos y camarógrafos corrían de una sala a otra en busca del personaje esperado. Todos fueron engañados por los empleados del departamento de operaciones, quienes en un principio afirmaron que llegaría a la sala once. Posteriormente, informaron que llegaría a la sala 17.

10



El ex presidente argentino Héctor J. Cámpora, acompañado del embajador mexicano en Buenos Aires, José Lara Villarreal, desciende de un helicóptero en el aeropuerto de Ezeiza, Buenos Aires, para abordar el avión que lo condujo a México. La radiofoto contiene un aviso que advierte: "Estrictamente prohibido su uso en la República Argentina." (UPI).

de la primera)

El ex ministro del Interior de Argentina durante el gobierno de Cámpora, Esteban Righi, también corría, al igual que Rodolfo Puiggrós, ex rector de la Universidad de Buenos Aires.

Righi expresó que la salida de Cámpora de Argentina significa una perspectiva de reunificación de las fuerzas democráticas de su país. Y agregó: "Con él podemos recuperar la libertad. Aunque la junta militar pueda mantenerse algún tiempo, el movimiento de liberación de nuestro país terminará por triunfar".

Puiggrós coincidió con Righi y señaló que la junta militar retrasó tanto tiempo el otorgamiento del salvoconducto porque teme que Cámpora se convierta, en el exterior, "en la gran figura de la oposición".

Su arribo era esperado por unos 500 argentinos que, en la sala de espera internacional, cantaban y palmeaban constantemente. Entre los coros gritaban: "México-Argentina, un sólo corazón", "Se va a acabar la dictadura militar".

Entre los carteles de bienvenida se leía: "Bienvenida Tío, Montoneros Presentes", "Movimiento Peronista Montonero", "Salvoconducto para Cámpora, otro asilo, Gracias México".

Al conocer la noticia de que Cámpora había salido por el hangar presidencial, los argentinos gritaron: "Cámpora salió, México cumplió".

Algunos pasajeros del vuelo de Aeroméxico informaron a este diario que Cámpora viajó en la parte delantera de la aeronave, acompañado por su esposa, María Georgina Revelo, y su hijo Carlos Alberto Cámpora. También asistía al ex presidente el doctor Agustín Piras.

Cámpora vestía traje beige con camisa café, y mostraba señales de curaciones en el lado derecho del cuello.

Al ingresar a territorio mexicano, el ex presidente argentino envió un mensaje al pueblo y gobierno de este país agradeciendo la hospitalidad que le brindó en su largo asilo; se mostró complacido de regresar a México y pidió "respetuosamente" al gobierno del presidente López Portillo que insistiera en la demanda de salvoconducto para los dos asilados que quedaron en la representación mexicana en Buenos Aires, uno de los cuales es su hijo.

En el hospital de Oncología del Centro Médico Nacional, donde ingresó poco después de las 19 horas, se informó que en 48 o 72 horas será acordada una conducta terapéutica adecuada para tratar al ex mandatario, que permanece en el sexto piso de esa institución hospitalaria.

Cámpora quedó internado

desde anoche en el Hospital de Oncología, del Centro Médico Nacional.

PARTIDA DE CAMPORA

BUENOS AIRES, 27 de noviembre (AFP, AP, EFE y UPI).— Cámpora salió esta mañana del Hospital Italiano, donde había permanecido internado, y en compañía del embajador mexicano aquí, José Lara Villarreal, abordó el automóvil del diplomático, que lo trasladó hasta el estadio de fútbol del club Ferrocarril Oeste.

Desde allí, en helicóptero y en medio de un gran despliegue de seguridad, fue trasladado hasta el aeropuerto internacional de Ezeiza, donde en un aparato de Aerolíneas Argentinas, fue trasladado hasta Bogotá.

En el aeropuerto, su esposa, Georgina Acevedo, entregó a los periodistas una nota señalando que "cualesquiera fueran las etapas que han de sucederse en este impío calvario que padecemos, deseo, desde ahora, manifestar públicamente mi reconocimiento a quienes, por distintas vías, nos han ayudado en el cuidado de mi marido".

Cámpora, vestido con un traje color crema, se trasladó con paso firme y sin ser asistido por ninguno de sus acompañantes. Sobre el lado derecho del cuello tenía una venda de gasa que cubría la zona donde se le practicaron las biopsias que ratificaron la gravedad del tumor canceroso que lo afecta.

En el momento de embarcar, el ex mandatario fue acompañado por Lara Villarreal hasta la entrada del trayecto que conduce a la puerta del avión. Allí, Cámpora dirigió un saludo con la mano a quienes se encontraban en el lugar.

En el avión de Aerolíneas Argentinas, que partió de aquí a las 9:10 horas locales, acompañaron a Cámpora, además de su esposa, su hijo Carlos y el embajador Raúl Valdez Aguilar, jefe de Relaciones Bilaterales de la Cancillería Mexicana, quien había viajado especialmente a esta capital para tratar el caso del ex presidente.

Cámpora, quien abandonó el país luego de permanecer 44 meses asilado en la embajada mexicana aquí (desde el golpe de Estado de marzo de 1976), arribó a Bogotá, donde abordó un avión de Aeroméxico.

En la capital colombiana, el ex presidente dijo que su viaje a México "es un paso hacia mi libertad definitiva".

Cámpora intentó evitar el diálogo con los periodistas y ninguno de sus acompañantes tampoco formuló declaraciones. Pero ante la insistencia de uno de los reporteros sobre su posible regreso a Argentina, Cámpora indicó: "Es mi patria, señor".